

cer a uno de los personajes más siniestros de la historia de la humanidad y, de paso, recordar las nefastas consecuencias de soportar con supuestos experimentos científicos ideologías y creencias particularmente nocivas, como las vinculadas al racismo.

L.J. Capote

El derecho frente a la pseudociencia

Autor: Juan José Vázquez-Portomeñe (2021)

Editorial: CSIC

Formato: EBook en PDF de 174 págs.

Precio: Descarga gratuita en libros.csic.es

No podíamos dejar pasar la oportunidad, el deber diría, de reseñar el libro escrito por este abogado del Estado y vicepresidente de nuestros compañeros del Círculo Escéptico.

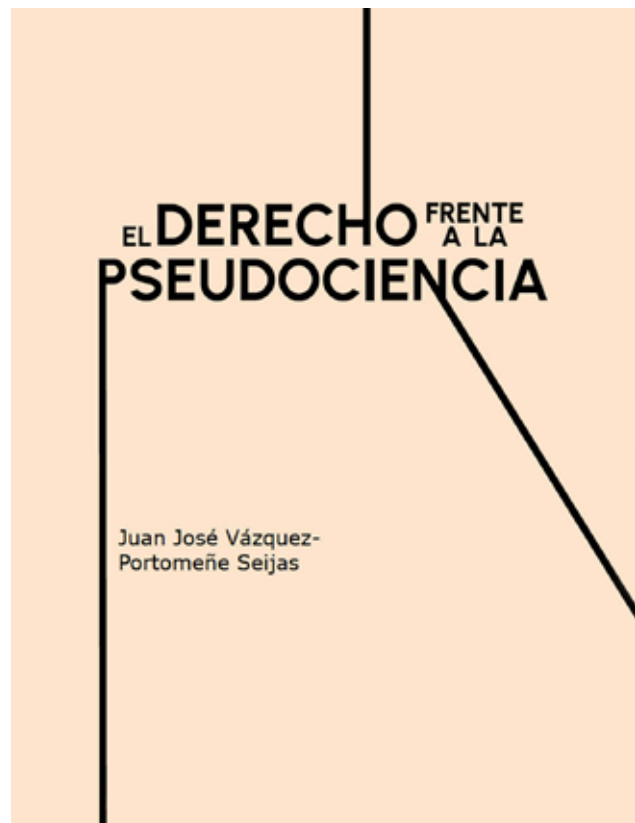
Cuántas veces nos preguntan y nos preguntamos por qué existen los fraudes pseudocientíficos y por qué no se persiguen con la contundencia debida. No extraña que haya tanta gente que a ello responda con el manido: «si fuera de verdad un fraude, estaría prohibido», a la vez que nos acusan a los escépticos de censores o de radicales.

Y nada mejor que esta obra para tratar de poner un poco de orden en la confusión. Así, empieza aclarando conceptos como los de pseudociencia, engaño, estafa, publicidad ilegal o engañosa, intrusismo... bueno, en realidad hace justo lo contrario, pues nos hace ver que no es tan fácil clasificar las actividades objeto de nuestro escrutinio en alguna de estas categorías, sobre todo cuando los límites entre las mismas resultan bastante tenues.

Dedica, naturalmente, bastantes páginas a los engaños de la pseudomedicina y todo un capítulo a la homeopatía, pero no se restringe a ello. También hace un repaso a la pseudociencia que nos acecha en la publicidad, en los productos milagro, en la alimentación, etc., y qué recursos legales existen frente a ello.

Recursos que no se han de restringir, como subraya, al derecho penal, dicho de otra manera, a tratar de meter en la cárcel al perpetrador del engaño, sino que también existen las vías quizá poco exploradas del caro y lento derecho civil (para lo cual quien se siente perjudicado ha de interponer una demanda, al no recibir lo que se le prometía) o del derecho administrativo, ya que las administraciones han de velar por nuestra seguridad y en general son las responsables de conceder las autorizaciones para ciertas actividades, a la vez que tienen el deber de inspección y la capacidad sancionadora ante cualquier ilegalidad.

No obstante, el autor es consciente también de que la profusión normativa, en ocasiones contradictoria, hace que productos o prácticas prohibidos por una



norma estén autorizados e incluso regulados por otra, y nos pone ejemplos de sentencias en distintos sentidos. Y por supuesto, también nos invita a ser responsables como consumidores y hacer lo que está en nuestras manos para evitar caer en este tipo de engaños.

Un libro clarificador por su contenido, fácil de leer para los legos por su estilo (*rara avis*, tratándose de derecho) e imprescindible para cualquier escéptico. ¿Algún pero? Que más que poner negro sobre blanco las cuestiones mencionadas, las expone en una tipografía gris, con bajo contraste, lo que puede hacer algo incómoda la lectura. Aun así, no se lo pierdan.

Juan A. Rodríguez

Distraídos: Si no piensas, alguien lo hará por ti

Thibaut Deleval (2022)

Editorial: Aguilar.

Formato: Tapa blanda de 362 páginas.

También hay versión electrónica.

Precio: 17,95 €

Hoy vengo a reseñar *Distraídos*, de Thibaut Deleval. En primer lugar, mis disculpas públicas al autor ya que debido a temas laborales la lectura y su correspondiente reseña se han alargado más de la cuenta.

Vamos al lío: este libro es bastante diferente a otros sobre pensamiento crítico y escepticismo, donde se

relatan múltiples casos y ejemplos, tipos de falacias y estudios. Aquí se prefiere dar peso a la narrativa y al ejercicio del pensamiento crítico dando diferentes ejemplos y proponiendo múltiples ejercicios.

Entre las costuras del libro se vislumbra algo de ideología política con la que no me siento del todo alineado. Y eso es algo perfecto para conseguir uno de los objetivos del libro, obligarte a tener buenos enemigos (ideológicamente hablando) con los que discutir y que lleven al límite tus capacidades argumentales. Personas que te quiten la razón y que te puedan hacer cambiar de parecer. Es imprescindible pensar por uno mismo y evitar que otros lo hagan por tí, es decir, mantener cierta actitud crítica y escéptica vital como norma. Y, para ello, es necesario tener las herramientas y conocimientos necesarios sobre la materia que se quiera mostrar o debatir para así tener una opinión formada, evitando en lo posible los propios sesgos, con ciertos trucos útiles, y manteniendo una conversación/diálogo/debate constructivo e informado sin caer en las trampas argumentativas de la contraparte.

Es fácil ver la paja en el ojo ajeno, pero es imprescindible verla en el propio. Identificar nuestros sesgos es necesario para desarrollar un pensamiento crítico que en ocasiones es más fácil de promover si es otra persona quien nos los señala o, al menos, nos muestra algunas pistas y trucos para su detección.

Este es un libro útil, aunque en ocasiones también incómodo (por nuestras diferentes formas de ver el mundo y la sociedad), pero sin duda es un buen manual de ejercicios para promover el pensamiento crítico y el escepticismo.

Los únicos puntos negativos serían la falta de referencias a algunos estudios sobre la psicología humana (venía de leer el último de Ramón Nogueras con su ingente análisis y bibliografía, así que traía un fuerte efecto halo), y también que en ocasiones es reiterativo o poco conciso en algunos aspectos. Pero esto último no deja de ser una prueba más de lo distraídos que estamos y lo difícil que nos resulta a veces aceptar de buen grado análisis complejos sobre la realidad.

No creo que todos estemos inmersos en burbujas informativas, a poco que publiques algo por Twitter ya habrá alguien que te contradiga, y como seas pe-

león como yo vas a contestar con argumentos. ¡Y hasta en ocasiones he tenido que dar la razón a otro! Así que salir de burbujas es más fácil de lo que parece.

«[...] Asumo, incluso, que podrías llegar a pensar de manera diametralmente opuesta a mí. Eso no me asusta en absoluto. Si es el fruto de un pensamiento libre y riguroso, no dudo ni un instante de que dialogar contigo sería una experiencia fantástica y muy provechosa que nos podría acercar a ambos a la verdad». Te tomo la palabra, Thibaut.

Víctor Pascual

